

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.

Se suscribe en esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18.

En las demás provincias, en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICION, en Orense, por trimestre, 2 ESCUDOS.

—Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 3 ESCUDOS.

—Números sueltos, 150 MILÉSIMAS.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Dirección general de política.

Negociado 2.º

Recomendando la captura del carabiniere licenciado y que resulta ser desertor Hermés Vazquez Raña.

El Comandante de Carabineros de esta provincia en 5.º del actual me dice lo que sigue:

«El Jefe de la Comandancia de Zamora en oficio núm. 1.º de 1.º del actual me dice lo siguiente:

«El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo en comunicacion núm. 592 de 29 de diciembre próximo pasado me dice lo que sigue:

«El Excmo. Sr. Capitán general de Andalucía con fecha 14 del actual me dice lo que sigue:

«Excmo. Sr. El Comandante general de Extremadura con fecha 30 de noviembre último me dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Habiéndose presentado en esta plaza, procedente de la emigración en Portugal el carabiniere de la cuarta compañía de la comandancia de Zamora, Hermés Vazquez Raña y optando por su licencia absoluta, le he expedido el oportuno pasaporte provisional para San Verísimo de Berán (Orense), y dispuesto que por el Regimiento infantería de Asturias se le facilite el mes de haber que como auxilio de marcha previene el artículo 7.º del Decreto expedido por el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en 12 del mes anterior.

Lo que tengo el honor de manifestar a V. E. para su superior conocimiento y demás efectos.

«Lo que traslado a V. S. para que proceda a dar de alta al citado individuo en la próxima del mes de enero como desertor presentado, reclamando la incorporación del interesado, por medio de la Comandancia de Orense en cuya provincia reside.

«Lo que tengo el gusto de trasladar a V. a fin de que en cumplimiento a lo que V. E. ordena, se sirva disponer la incorporación de dicho individuo a esta Comandancia.»

Lo que se hace público por medio de este periódico oficial a fin de que los Sres. Alcaldes, individuos de la Guardia civil, de protección y vigilancia en esta provincia, se sirvan detener y mandar a mi disposición al expresado Hermés Vazquez Raña, en caso de ser habido en el distrito

de su cargo, para los efectos a que el preinserto se refiere. Orense enero 8 de 1869.—El Gobernador, Antonio Quintans.

D. Juan Lopez de Rego y Solance, oficial de la Sección de Fomento del Gobierno de esta provincia en funciones de jefe de la misma.

Hago saber: que el Sr. Gobernador por providencia de este día, se ha servido admitir, sin perjuicio de tercero y salvo mejor derecho, una solicitud presentada por D. Pedro Salgado Iglesias, vecino de Santa María de Jubencos, Ayuntamiento de Boborás, pidiendo permiso para investigar en dos pertenencias de la Mina denominada Nuestra Señora del Pilar de mineral que se propone descubrir, sitas en término del mismo Jubencos paraje de igual nombre; linda al norte con el término de Bayuca y fuente de Grilo, sur con el cruce y monte de dicho Jubencos, naciente con pertenencia de D. Francisco Iglesias del lugar de Cepo y monte ya referido y poniente con una casa de meson del referido Iglesias.

Hace la designación siguiente: se tendrá por punto de partida un pozo arruinado con treinta y mas metros de galería de mina en el término de Fuente de Grilo; desde él se medirán 66 metros en dirección al norte, fijándose la primera estaca, desde esta se medirán 154 metros en dirección al poniente, fijándose la segunda estaca, desde esta se medirán 140 metros en dirección al naciente, fijándose la tercera estaca y desde esta se medirán 160 metros en dirección al sur, fijándose la cuarta estaca; y para la segunda pertenencia, desde la cuarta estaca de la primera pertenencia, se medirán 156 metros en dirección al poniente, fijándose la quinta estaca, desde esta se medirán 100 metros en dirección al norte, fijándose la sexta estaca, desde esta se medirán 150 metros en dirección al naciente, fijándose la séptima estaca y desde esta se medirán 100 metros concluyendo en la cuarta estaca de la primera pertenencia.

Lo que se anuncia al público en cumplimiento de lo prevenido por el art. 23 de la ley de 6 de julio de 1859, reformada por la de 4 de marzo última y para los efectos que indica el art. 24 de la misma.

Orense 5 de enero de 1869.—Juan Lopez de Rego.

GOBIERNO PROVISIONAL.

(Gaceta núm. 1.º)

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Bases generales para la nueva legislación de Minas.

Clasificación y dominio de las sustancias minerales.

Artículo 1.º Son objeto del presente decreto las sustancias útiles del reino mineral, cualquiera que sea su origen y forma de yacimiento, hallense en el interior de la tierra o en la superficie, y para su aprovechamiento se dividen en tres secciones.

Art. 2.º En la primera sección se comprenden las producciones minerales de naturaleza terrosa, las piedras silíceas, las pizarras, areniscas o asperones, granitos, basaltos, tierras y piedras calizas, el yeso, las arenas, las margas, las tierras arcillosas, y en general todos los materiales de construcción cuyo conjunto forma las canteras.

Art. 3.º Corresponden a la segunda sección los placeres, arenas o aluviones metalíferos, los minerales de hierro, de pantanos, el esmeril, ocre y almagras, los escoriales y terrenos metalíferos procedentes de beneficios anteriores, las turberas, las tierras piritosas, aluminosas, magnesianas y de batán, los salitres, los fosfatos calizos, la baritina, espato fluor, esteatita, kaolin y las arcillas.

Art. 4.º Se comprenden en la tercera sección los criaderos de las sustancias metalíferas, la antracita, hulla, lignito, asfalto y betunes, petróleo y aceites minerales, el grafito, las sustancias salinas, comprendiendo las sales alcalinas y terreo-alcalinas, ya se encuentren en estado sólido, ya disueltas en el agua, las caparrosas, el azufre y las piedras preciosas. Debe considerarse que pertenecen

también a este grupo las aguas subterráneas.

Art. 5.º En todos los terrenos que contengan las sustancias expresadas por los artículos anteriores, u otras a ellas análogas, se considerarán siempre para los efectos de este decreto dos partes distintas:

1.º El suelo, que comprende la superficie propiamente dicha, y además el espesor a que haya llegado el trabajo del propietario, ya sea para el cultivo, ya para solar y cimentación, ya con otro objeto cualquiera distinto del de la minería.

2.º El subsuelo, que se extiende indefinidamente en profundidad desde donde el suelo termina.

Art. 6.º El suelo podrá ser de propiedad particular o de dominio público, y el dueño nunca pierda el derecho sobre él; ni a utilizarlo, salvo caso de expropiación; el subsuelo se halla originariamente bajo el dominio del Estado, y este podrá, según los casos y sin mas regla que la conveniencia, abandonarlo al aprovechamiento común, cederlo gratuitamente al dueño del suelo, o enajenarlo mediante un canon a los particulares o asociaciones que lo soliciten; pero todo ello con sujeción estricta a lo que determinan los artículos siguientes.

Art. 7.º Las sustancias comprendidas en la primera sección son de aprovechamiento común cuando se hallan en terrenos de dominio público.

—Cuando estén en terrenos de propiedad privada, el Estado, confirmando el art. 3.º de la ley vigente de minas, cede dichas sustancias al dueño de la superficie, quien podrá considerarlas como propiedad suya, y utilizarlas en la forma y tiempo que estime oportunos, sin que quede sometido a las formalidades y cargas del presente decreto.

Estas explotaciones solo estarán sujetas a la intervención administrativa en lo que se refiere a la seguridad de las labores, según determine el reglamento de inspección y policía mineras.

Art. 8.º Las sustancias comprendidas en la segunda sección estarán sujetas, en cuanto a la propiedad y a la explotación, a las mismas condiciones del artículo precedente. Pero cuando se hallen en terreno de particulares, el Estado se reserva el derecho de cederlas a quien solicite su explotación si el dueño no las explota por sí, con tal que antes se declare la utilidad pública, y se indemnice al dueño por la superficie expropiada y daños causados. Según el art. 19 establece, el que obtenga la concesión deberá pagar anualmente un canon de 2 escudos por hectárea; pero el dueño está libre de este cargo si lleva a cabo por sí la explotación.

Art. 9.º Las sustancias de la tercera sección solo podrán explotarse en virtud de concesión que otorgue el Gobierno, con arreglo a las prescripciones de este decreto.

La concesión de las sustancias a que se refiere este artículo constituye una propiedad separada de la del suelo; cuando una de ambas deba ser anulada y absorbida por la otra, procederá la declaración de utilidad pública, la expropiación y la indemnización correspondientes a la expropiación.

De las investigaciones y de las pertenencias de las sustancias.

Art. 10.º Todo español o extranjero podrá hacer libremente, en terrenos de dominio público, calicata, o excavaciones, que no excedan de 10 metros de extensión en longitud, o profundidad, con objeto de descubrir minerales; para ello no necesita licencia, pero deberá dar aviso previamente a la Autoridad local.

En terrenos de propiedad privada, no se podrán abrir calicata, o su equivalente, sin el consentimiento del dueño o de quien lo represente.

Art. 11.º La pertenencia o unidad de propiedad para las concesiones mineras, relativas a las sustancias de la segunda y de la tercera sección, es un sólido de base cuadrada de 100 metros de lado, medidos horizontalmente en la dirección que designe el propietario, y de proyección, análoga para estas últimas sustancias. Por las primeras termina dicha proyección donde concluya la materia explotable.

Art. 12.º Las pertenencias podrán obtenerse, cualquiera número de pertenencias por una sola concesión, con tal que este número sea superior a cuatro. Todas las pertenencias que por su reunión formen una concesión, deberán estar agrupadas sin solución de continuidad, de suerte que las contiguas se unan en toda la longitud de una cualquiera de sus lados.

Art. 13.º Cuando entre dos o mas concesiones resulte un espacio franco, cuya extensión superficial sea menor de cuatro hectáreas, o que no se preste a la división por pertenencias, se concederá a aquel de los dueños de las minas limitrofes que primero lo solicite, y por renuncia

de estos a cualquier particular que lo pida.

Art. 14.º La pertenencia minera es indivisible en las compras, ventas, cambios u otras operaciones análogas de los dueños de las minas.

De las concesiones, explotación y caducidad de las minas.

Art. 15.º Para obtener la propiedad de cuatro o mas pertenencias mineras, ya de la segunda, ya de la tercera sección, se acudirá al Gobernador por medio de una solicitud en que se expresen con claridad todas las circunstancias de la concesión que se solicita.

El Gobernador, instruido el oportuno expediente según en el reglamento se determine, y demostrada la existencia de terreno franco, deberá, precisamente en todos los casos, previa la publicidad necesaria para oír las reclamaciones que pudieran intentarse, disponer que se demarque la concesión, y otorgar esta en un plazo que no exceda de cuatro meses, a contar de la fecha de presentación del escrito.

Art. 16.º La prioridad en la presentación de la solicitud da derecho preferente; pero si se trata de sustancias de la segunda sección, el dueño será siempre preferido si se compromete a explotarla en un plazo que la Administración le marque y no exceda de 30 días.

Art. 17.º La demarcación de los límites en cada concesión deberá hacerse, cumplidas que sean las condiciones del art. 15, aunque no haya mineral descubierto ni labor ejecutada.

Estas demarcaciones podrán comprender toda clase de terrenos, edificios, caminos, obras etc., siempre que los trabajos mineros se ejecuten con sujeción a las reglas de policía y seguridad.

Art. 18.º Cuando el objeto sea ejecutar galerías generales de investigación, desagüe o transporte, se solicitarán las pertenencias necesarias, siempre que hubiere terreno franco, como en las demás concesiones; pero si estos trabajos hubieren de atravesar pertenencias ya conocidas, el empresario deberá ponerse de acuerdo previamente con los dueños respectivos, y concertar todas las demás condiciones para el caso de encontrar mineral.

Si los dueños de las pertenencias se opusieran a la ejecución de dichas galerías, no podrán estas llevarse a cabo a menos que no se instruya expediente de utilidad pública.

Art. 19.º Las concesiones para la explotación de sustancias minerales son a perpetuidad, mediante un canon anual por hectárea que se fijará en la siguiente forma:

Para las sustancias de la segunda sección, 2 escudos; para las metales ferrosos exceptuando el hierro, y para las piedras preciosas, 15 escudos; para las sustancias combustibles, el hierro y todas las demás de la tercera sección, 5 escudos.

El canon deberá pagarse desde la fecha en que la concesión se haga;

mientras el dueño de la mina satisfaga puntualmente dicha cantidad, la Administración no podrá privarle del terreno concedido, sea cual fuere el grado en que lo explote.

Art. 20.º Si en un mismo terreno existen sustancias de la segunda y de la tercera sección y es imposible explotar ambas a la vez, se concederán al primer solicitante, sea el que quiera.

Si este solicita explotar las sustancias de la tercera sección podrá extender sus trabajos mineros a las de la segunda; pero si la petición se refiere a estas últimas, agotadas que sean, necesitará el interesado nueva concesión para explotar cualquiera de las de la tercera.

Art. 21.º Los mineros podrán disponer libremente, como de cualquier otra propiedad, de cuantos derechos se les aseguran por el presente decreto. Se exceptúan los productos minerales estancados, sobre los que se observarán las reglas que rigen en la materia mientras subsista el estanco.

Art. 22.º Los mineros explotarán libremente sus minas sin sujeción a prescripciones técnicas de ningún género, exceptuando las generales de policía y seguridad. Para afianzar el cumplimiento de estas últimas, la Administración por medio de sus agentes ejercerá la oportuna vigilancia.

Art. 23.º Las concesiones mineras solo caducarán cuando el dueño deje de satisfacer el importe de un año del canon que le corresponda, y que perseguido por vía de apremio no lo satisfaga en el término de 15 días o resulte insolvente.

En este caso se declarará nula la concesión y se sacará la mina a pública subasta de la cantidad que se obtenga la Administración retendrá la suma que se le adeudaba, los gastos originados y el 5 por 100 del total; el resto se entregará al primer dueño.

Si no dieran resultado tres subastas sucesivas, se declarará el terreno franco.

Hasta que el dueño de la mina participe al Gobernador su desistimiento o abandono, permanecerá sujeto a las cargas y prescripciones de este decreto y de los reglamentos para su ejecución.

Deberes y deberes de los mineros.

Art. 24.º Todo minero deberá facilitar la ventilación de las minas confinantes; estará sujeto a la servidumbre del paso de aguas de dichas minas hacia el desagüe general; y asimismo a las reglas de policía que en el reglamento especial se determinen. Pero en todas estas servidumbres procederá la correspondiente tasación e indemnización.

Art. 25.º Para ejecutar galerías de investigación, transporte o desagüe se seguirán las reglas que marca el art. 18.

Art. 26.º Todo dueño de minas indemnizará por convenios privados o por tasación de peritos, con sujeción a las leyes comunes, los daños

y perjuicios que, ocasionare a otras minas, ya por acumulación de aguas en sus labores si requerido no las achicase en el plazo de reglamento, ya de otro modo cualquiera por el cual resultare menoscabo a intereses ajenos dentro o fuera de las minas.

Entre los perjuicios ocasionados se contarán siempre los que correspondan al tiempo que tarda en verificarse el desagüe, y además entregará el causante al dueño de la mina perjudicada una parte de los beneficios obtenidos, si los hubiere, a juicio de peritos.

Art. 27.º Los mineros se concertarán libremente con los dueños de la superficie acerca de la extensión que necesiten ocupar para almacenes, talleres, lavaderos, oficinas de beneficio, depósitos de escombros o escorias, instalación de máquinas, bocaminas etc. Si no pudieran avenirse, ya en cuanto a la extensión, ya en cuanto al precio, el dueño de la mina solicitará del Gobernador la aplicación de la ley sobre utilidad pública.

En los informes del Ingeniero y de la Diputación se tendrán en cuenta y se apreciarán como correspondientes: primero, la necesidad de la expropiación; segundo, las ventajas que por una y otra parte ofrecen; ya la explotación de las minas, ya el cultivo o explotación del suelo, para poner en claro de este modo cual de ambos intereses debe ser atendido.

En todo caso deberá preceder al acto de expropiar la correspondiente indemnización.

Art. 28.º Los mineros son dueños de las aguas que encuentren en sus trabajos. Una ley especial fijará reglas sobre el aprovechamiento de las corrientes subterráneas, y sobre los derechos de los particulares por cuyas pertenencias atraviesan.

Art. 29.º Un reglamento de policía fijará detalladamente los deberes y derechos de los mineros, así como las atribuciones de la Administración, y muy principalmente los porcentajes de subvención pública que estarán sujetas todas las minas.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 30.º Los actuales dueños de minas podrán optar libremente entre la ley que hoy rige y este decreto, con tal que ningún denuncieo contra dichas minas se halle en tramitación. Desde el día en que se acojan al presente decreto y comiencen a pagar el canon correspondiente adquieren la mina a perpetuidad.

Art. 31.º En el mismo caso se encuentran todos aquellos que tengan expedientes de registro en tramitación.

Art. 32.º Se derogan todas las prescripciones de la legislación actual contrarias a lo que se dispone en este decreto. Las disposiciones restantes, tanto de la ley como del reglamento, se declaran subsistentes sin perjuicio de lo que en su día se determine.

Art. 33.º El Gobierno presenta-

rá á las Cortes un proyecto de ley de amnistía.

Madrid 29 de diciembre de 1868.
—El Ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

(Gaceta núm. 30)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 4.—Circular.

Excmo. Sr.: Con el fin de que en las próximas elecciones para Diputados á Cortes pueda el ejército usar del derecho que le concede el artículo 10 del decreto de 9 de noviembre último sobre el ejercicio del sufragio universal, he tenido por conveniente disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Para acreditar el derecho electoral de que trata el artículo 11 del citado decreto deberán ser provistos todos los individuos del ejército, mayores de 25 años, de una cédula talonaria ajustada al modelo adjunto.

Art. 2.º La cédula de que trata el artículo anterior será expedida por el Jefe principal del cuerpo á todos los individuos del mismo que gocen del derecho electoral, sea cualquiera el punto en que se hallen, siempre que lleven en él dos meses al menos de residencia continuada.

Art. 3.º Los Capitanes generales de los distritos la expedirán á los Generales y Brigadieres, Jefes principales de los cuerpos, y demas que dependan directamente de su autoridad residentes en cualquier punto del distrito de su mando.

Art. 4.º Los Gobernadores militares tendrán las mismas facultades por lo respectivo á los Jefes y Oficiales de reemplazo que residan en su provincia.

Art. 5.º A los Directores generales de las armas é institutos y Jefes superiores de las dependencias centrales corresponde expedir las cédulas electorales de los individuos que se hallen bajo su inmediato mando, con sujeción á lo prevenido en las dos primeras disposiciones; debiendo remitir una relación nominal al Capitán general respectivo para que pueda llenar la formalidad prevenida en el art. 11 de la citada ley.

Art. 6.º Las Autoridades militares é Jefes de fuerzas deberán ocho días antes de la elección pasar al Alcalde del pueblo en que las mismas residen una relación numerada y por orden alfabético de los individuos que estén á sus órdenes, y á quienes por tener derecho electoral se les haya provisto de cédulas, y una nota expresiva de su división entre las circunscripciones electorales; pues conforme al párrafo tercero del art. 10, si en la población hubiera dos ó mas, el Jefe de las fuerzas militares deberá dividir los electores bajo su responsabilidad entre las circunscripciones por iguales partes á fin de que nunca voten 10 mas en una que en otra.

Art. 7.º En obediencia á lo

prevenido en dicho decreto, los militares se presentarán sin armas á emitir libremente su sufragio. Atentos que no estén comprendidos en las excepciones de que trata el artículo 158 del decreto referido.

Lo que comunico á V. E. para su conocimiento y demas efectos correspondientes; en la inteligencia de que deberá procederse con la mayor actividad á la formación de los libros talonarios y expedición de cédulas para que con la anticipación debida se hallen terminadas las operaciones que han de preceder á las elecciones convocadas para los dias 15, 16, 17 y 18 del próximo mes de enero, en cuyos dias encargo á todas las Autoridades y Jefes militares que dejen á todos los individuos del ejército que de ellos dependan la libertad indispensable para que puedan ejercer su derecho sin trabas de ningún género.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Madrid 14 de diciembre de 1868.
—Prim.—Señor...

ANUNCIOS OFICIALES.

DIPUTACION PROVINCIAL DE ORENSE.

En cumplimiento de lo que dispone la Real orden de 21 de abril de 1850 y la instrucción de 16 de setiembre de 1848, la Excm. Diputación provincial en unión del Sr. Comisario de Guerra de la capital procedió á fijar los precios á que se han de liquidar y abogar las especies de suministros hechos por los pueblos de esta provincia en el mes de noviembre último á las tropas del ejército y guardia civil en la forma siguiente:

	Es. Ms.
Pan, ración...	0.160
Trigo, idem...	0.495
Centeno, idem...	0.501
Cebada, idem...	0.559
Maiz, idem...	0.194
Paja, kilogramo...	0.026
Yerba seca, idem...	0.047
Carbon idem...	0.057
Leña, idem...	0.015
Aceite, litro...	0.595

Lo que se hace público por medio del Boletín oficial para conocimiento de los ayuntamientos de esta provincia Orense de enero de 1869.—El Vice-presidente, Cándido Rivero de Aguilar.—El Comisario de Guerra, Angel Ibarra.—El Secretario interino de la Diputación, Joaquín Vila-Yañez.

Alcaldía de Orense.

En cumplimiento dispuesto en el artículo 98, del Decreto electoral, este Ayuntamiento designó el cláustro bajo de la casa-hospicio de hombres en la calle de Santo Domingo, para las elecciones de Diputados á Cortes, en los dias 15 al 18 del corriente mes.

Lo que se anuncia según lo ordenado en el citado artículo, y para que llegue á conocimiento de los electores.

Orense enero 5 de 1869.—Benigno María Gid.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Gabriel Sotelo, escribano del juzgado de primera instancia de Orense.

Certifico que en pleito sustanciado por ante mí en este juzgado, recayó la sentencia siguiente:

En la ciudad de Orense, á 23 de diciembre de 1868, el Sr. D. Manuel Fernandez Bastos, juez de primera instancia de la misma y su partido, habiendo visto estos autos que litigan José y Francisco Martinez, demandantes, vecinos de Pacico de Abajo, su procurador D. Manuel Garcia con Maria Rosa Martinez su convecina, en rebeldía, y Pedro Martinez de San Salvador de Mourisco, representado por D. Francisco Dominguez, sobre exclusion é inclusion de bienes en inventario:

Resultando que promovido juicio voluntario de testamentaria por Pedro Martinez al fallecimiento de su padre Domingo, de conformidad de sus herederos, fueron nombrados administradores del haber lincahe José y Francisco Martinez, hermanos del primero:

Resultando que á instancia de este se practicó inventario judicial de dichos bienes y se justiprecio por el perito D. Camilo Rodriguez Taboada, en quien tambien se conformaron todos los herederos:

Resultando que únicamente José y Francisco Martinez impugnaron dicho inventario, mandándose poner de manifiesto en la escribanía, para que dentro del término de ocho dias formularan los interesados las reclamaciones que estimasen convenientes:

Resultando que los expresados demandantes, después de haber obtenido el auxilio legal de pobreza para litigar, propusieron á medio del procurador D. Manuel Garcia demanda pidiendo se excluyesen del inventario como correspondientes al José por herencia materna los bienes relacionados en el hecho número 1.º y como adquiridos por el mismo los que expresa el núm. 2.º, y al Francisco por adquisiciones hechas con su peculio los que memorializa en el hecho número 3.º, así como por herencia de su madre el poto á que se refiere el del núm. 4.º, el jumento que detallan el del núm. 5.º por haberse vendido anteriormente y una vaca con su cria que eran de aparcería y propias de Mauro Gonzalez:

Resultando que emplazados Maria Rosa Martinez y su marido Pedro Perez, así como Pedro Martinez, demandados, continuó el pleito su curso en rebeldía de los primeros:

Resultando que el último contestó oponiéndose á la eliminacion pretendida exponiendo que las partidas relacionadas como del José fueran subastadas para satisfacer las responsabilidades de causa que se le formara por la escribanía de D. Leandro Niguez, sobre maltratamiento á Leonor Fernandez, y que habiendo sido rescatadas hallándose en compañía de su padre Domingo, no merecian otro concepto que el de gananciales, en cuyo caso se hallaba la adquisición de lo su- te de casa que tambien reclamaba: que los bienes que quería atribuirse el Francisco correspondian al padre, porque hallándose soltero y bajo la patria potestad, no procedian de peculio castrense, ni cuasi castrense; sostuvo que el jumento era de la casa paterna lo mismo que la vaca y su cria, negando que fueren de aparcería; expuso del mismo modo: 1.º, que era acreedor á 60 fanegas de maiz y centeno, importe de las anualidades y n-

cidas hasta el fallecimiento de su padre á razon de 5 en cada una que se comprometiera á pagarle desde que contrajera matrimonio segun la escritura verbal que produjo al folio 20; 2.º, de los frutos y rendimientos de la legítima materna á regulacion perital que durara cuatro años de frutara el Domingo; 3.º, de la cuarta parte de frutos de todas las cosas que quedaran al fallecimiento de su madre Rosa Fernandez como uno de cuatro hijos; 4.º, de la cuarta parte de los gananciales lincahes al óbito de aquella, incluidos muebles, ropas y ganados, y 5.º, de los desperfectos de tres viñas y del alquiler de una casa, aquellos segun regulacion de expertos y este importante 16 ferrados de centeno por cuatro años que el demandado la tuvo á su cargo á razon de 4 en cada uno, todo lo cual reclamaba en sus dias en juicio conciliatorio sin averencia; añadió por último que con posterioridad celebrata con su padre Domingo un convenio ante los testigos que señaló, pactándose que ni el habia de pedir las fanegas ni este habia de mejorar á ninguno de sus hijos no siendo en los frutos verdes y secos y ceba muerta y viva del año en que el padre muriese:

Resultando que como fundamentos de derecho, alegó que en los inventarios no solo las deudas activas, mas tambien las pasivas, debian incluirse, que no hay gananciales mientras no desaparezcan las deudas, incluso los desfalcos que en la sociedad y por causa de esta experimentase en sus propios haberes cualquier compañero; y que á cuanto se obliga el hombre, queda ligado y estipulada la extincion de las fanegas con la prohibicion de toda manda, nula tiene que ser la que en oposición se otorgase, concluyendo á que se denegara la exclusion solicitada, y que se acordase la agregacion al inventario del conjunto de los créditos que fuera de las fanegas enunciadas, expresaba la conciliacion presentada:

Resultando que en los escritos de réplica y dúplica insistieron respectivamente en sus pretensiones, al paso que los demandantes impugnaron como estemporánea, y el demandado sostuvo la inclusion en el inventario de los créditos reclamados, y recibido á prueba el pleito, propuso y suministró cada parte la que tuvo por conveniente:

Considerando que apareció demostrado que los bienes reclamados por José Martinez como de su propiedad, fueron adquiridos durante la compañía en que vivió con su padre Domingo, los unos por este en subasta y los otros por haber cubierto el importe de las responsabilidades por que habian sido embargados á virtud de causa formada contra el José por lesiones á Leonor Fernandez:

Considerando que está igualmente probado que los que tambien reclama Francisco Martinez como propios, fueron comprados estando solteros y bajo la patria potestad, sin que se haya acreditado que estas compras fueren hechas con peculio en cuya propiedad reserva la ley á los hijos de familia:

Considerando en cuanto al jumento, la vaca y su cria, que han aparecido tambien entre el caudal lincahe de Domingo Martinez y tampoco se ha justificado tuvieron otro dueño:

Considerando respecto á las inclusiones solicita las por Pedro Martinez, que reconocen las unas el origen de un contrato que el mismo conviene fue referido posteriormente de acuerdo con su padre y las otras con créditos contra el

habiendo paterno y como heredero de su madre.

Considerando que se halla probado que la partija de los bienes de esta, fue hecha en 1859, llevando cada heredero su porción, y que la poseen desde aquella fecha, sin haber entonces reclamado los alhous que ahora pretende, ni por otra parte haya deducido otras reclamaciones durante el término por que se puso de manifiesto el inventario:

Fallo que desestimando la exclusión de bienes solicitada por los demandantes, declaro tambien no haber lugar á la inclusión de créditos en el inventario pretendida por el demandado Pedro Martinez. Y por esta sentencia, que se publique y haga notoria en la forma y términos prevenidos por el art. 1190 de la ley de Enjuiciamiento civil, y sin hacer especial condenación de costas, lo pronuncio, mandó y firma dicho señor, de que yo escribano doy fé.—Manuel Fernandez Bastos.—Gabriel Sotelo.

Así resulta la sentencia inserta de su original, á que me remito. Que conste, se expide y firmo el presente en estas tres hojas de papel de pobres por mí rubricadas. Orense diciembre 28 de 1868.—Gabriel Sotelo.

Registro de la Propiedad de Carballino.

Continuación de relación de las inscripciones defectuosas que aparecen en los libros y cuadernos antiguos del Registro de dicho partido desde el año de 1768 á 1863, pertenecientes á los ocho Ayuntamientos que comprende, para los efectos del art. 8.º del Real decreto de 30 de julio de 1862.

Conceptos.—Situación de las fincas ó derechos reales.—Nombres de los otorgantes.—Folio.

AÑOS DE 1770 Y 1771.

Permuta, id., Juliana Gomez, viuda, vecina de Sas, José Valhós y José Carrero, escribano, 107.

Venta, Camiña, Manuel Rodriguez de Sobrado de Camiña con José Carrero, escribano, 108.

Id., Trebenedo, Isabel Araujo, vecina de Santa Comba con Francisco Gonzalez, 110.

Id., Banga, Juan Fernandez y Josefa Blanco su muger, vecinos de Cabanelas en Banga con Miguel Perez de id., 111.

Venta, Camiña, Juan Espino de Sanguedo, feligresía de Santa Maria de Montes con Fernando Penela de Camiña, 112.

Donacion, Arcos, Margarita Nogueira de Santa Maria de Arcos con D. Francisco Gomez de Gomaris, 113.

Venta, Rosendo Perez, Marcelo Otero, vecinos de Santa Maria de Freanes y otros vecinos de San Miguel de Osmo con José Alanís de la parroquia de Partovia, 117.

Obligacion, Veiga, Sebastian da Gouza de Veiga con D. Juan Ulloa de Eposende, 119.

Venta, Pazos, Pedro Lopez y Benito Borrado, su muger de Pazos con D. José Munia de Prado, 120.

Donacion, Dominio Otero del lugar de Feas, feligresía de San Miguel de Albarellos, 121.

Venta, Albarellos, Manuel Reigosa, vecino de Salon, feligresía de San Miguel de Albarellos, 123.

Donacion, Maria Casero, viuda y vecina de Santa Maria de Mosteiros con Manuela Gonzalez su sobrina, 124.

Id., Cusance, Josefa Crespo, viuda y vecina de Cusance con San Cosme con Maria Crespo de id., 125.

Donacion, Carlos Taboada, vecino del lugar de Pedrouzo, feligresía de Cusance con su hermano Lucas, 126.

Foro, Sagra, D. Cayetano Rodriguez de Castro, vecino de Banga con Rafael Fernandez de id., 128.

Venta, Banga, D. José Antonio Rodriguez y Borrado, Doña Maria Josefa Fernandez, su muger, vecinos de Cabanelas con Miguel Perez de id., 129.

Foro, Varon, Baltasar Alvarez, vecino de Quintela en Banga con Sebastian Alvarez del Varon, 130.

Venta, Lajas, José Alvarez y Juana Fernandez, su muger, vecinos de Lajas con Patricio de la Peña de San Juan de Fronte, 133.

Id., Pazos, Pedro de Camba de Pazos con D. José Munia de Prado en Jurenzós, 134.

Id., id., Maria de Camba, viuda, vecina de Pazos con D. José Munia de Prado en Jurenzós, 135.

Foro, Pazos y Albarellos, Agustin Estevez de Eiravedra de Albarellos con Blas Leborin de Salon en Albarellos, 136.

Venta, D. Raimundo Garcia y su hijo Don Juan, vecinos de Santa Maria de Salamonde con Ramiro do Val de Cristumil en San Ciprian das Las, 138.

Id., Banga, Joaquin Varela de Cabanelas en Banga con Juan Raña de id., 139.

Id., Sagra, D.ª Rosa Cortés, viuda, vecina de Cabanelas en San Lorenzo de la Peña con D. Luis Reinoso de la casa de Ludeiro del Varon, 141.

Foro, Jurenzós, Pedro Cugea de Camba, Rector en Santa Baya de Camba con Gil Prado, vecinos de Prado en Jurenzós, 142.

Id., Brués, D. Garcia de Camba, señor de las casas de Camba con Amaro Garcia de Souto en Brués, 143.

Venta, Banga, José Perez Calzon y Jacinta Garcia su muger vecinos de Banga, con Benito Perez de id., 144.

Foro, Jurenzós, D. Garcia de Camba, dueño de la casa de Camba con Domingo Cañía de Jurenzós, 145.

Id., id., D. Garcia de Camba Oteros, de la casa de Camba con Amaro de Prado de Jurenzós, 146.

Id., id., D. Garcia de Camba de la casa de Camba con Francisco Alvarez de Prado en Jurenzós, 148.

Id., Brués, D. Garcia de Camba de la casa de Seoane de Camba con Juan de Dadin de Fontela en Brués, 149.

Donacion, Pedro Otero de San Miguel de Albarellos con Alonso Otero su nieto, 150.

Venta, Francisco Farinas su muger Maria de la Iglesia vecinos de Segade en Jurenzós con Cosma Gonzalez de id., 151.

Id., Cusance y Campo, Cosma Gonzalez, viuda y su hijo Domingo de la Iglesia con Juan Hermida todos de San Cosme de Cusance, 153.

Donacion, Agustina y Catalina Nogueira vecinas de Pereiras en Gendive, 155.

Venta, Ourantes y Barbantes, Alejandro Gonzalez y su muger Maria Gonzalez, vecinos de la feligresía de San Roman de Viña, con Antonio Gonzalez, cirujano del lugar de Cabo en la feligresía de Santa Maria de Freanes, 157.

Id., Cusance, Roque Lopez y su muger Antonia Feijó vecinos de Lagorzos en Cusance con Nicolas Feijó de Dozon, 158.

Id., Pazos, Pedro Leborin y Josefa Borrado su muger vecinos de Salon en Albarellos con José de Torre de Pazos, 159.

Donacion, Amarantes, Pascual Gomez y Mariana Gante su muger de Amarantes con Francisco Rodriguez de Maride, 162.

Testa, Leborin, Pedro Gonzalez y su

muger, Maria Rodriguez del Mosteiro en Lobanes con su hijo José Rodriguez, 163.

Venta, Campo, Francisco do Tellado vecino del lugar de T-lado, feligresía de San Cosme, con Manuel Gonzalez de Menace en Campo, 165.

Id., id., Pedro Garcia de Menace y Eusebio Gonzalez de idem, ambos en la del Campo, 166.

Arriendo, Lajas, Don Raimundo Arias Teijeiro de San Martin de Camiña con Tomás Garcia de Lajas, 167.

Foro, id., D. Raimundo Arias Teijeiro de San Martin de Camiña con Tomás Garcia y José Gonzalez ambos de Lajas, 170.

Id., Banga, D. Raimundo Arias Teijeiro de San Martin de Camiña con D. Bernardo de la Peña de Cabanelas en Banga, 172.

Convenio, Lajas, D. Raimundo Arias Teijeiro de San Martin de Camiña con José Iglesia de Lajas, 173.

Donacion, id., Clara Alvarez, viuda, de Lajas, con Marcelo Cordeira y Maria Ignacia su hija é yerno, 174.

Id., Sagra, Luisa Gonzalez, viuda, vecina de Bouteiro en Sagra con Rita Perez su hija, 176.

Venta, Lajas, José Fernandez vecino de San Adrian de Viteiz con Don Antonio Godoy de Lihariños, 177.

Id., id., Maria Fondado, viuda, vecina de Leborin con Matias do Gando su hermano de Lihariños, 179.

Id., Sagra, D. Manuel Garcia Sanchez de la feligresía de Santa Marina de Loureiro con D. José Gonzalez, presbitero vecino de Sagra, 180.

Id., Lajas, Antonia Fernandez de Lihariños en Lajas con D. Antonio Godoy de idem, 181.

Convenio, Banga, D. Nicolás Pinal, abogado, con Gregorio Campo vecinos de Santa Eulalia de Banga, 182.

Venta, Piñeiro, D. Vicente Vazquez y su muger D.ª Josefa Maria de la Peña vecinos de las Quintas en Piñeiro con Pedro de la Fuente de id., 184.

Id., Moldes, Benito de Lamas vecino de San Mamr de Librás con D. Francisco Soto de la de Banga, 185.

Id., Banga, Domingo Gayosa y Margarita Viteiz su muger vecinos de Banga con Luisa Troitiño de id., 186.

Testamento, Gabriela Gallardo de Albarellos, 187.

Venta, Andres Alvarez y Maria Carrero su muger vecinos de San Pedro de Brués, con D. José Munia de Prado en Jurenzós, 188.

Foro, D. José Munia de Jurenzós con Juan Garcia vecino de Boborás, 190.

Convenio, Isabel Carvello, viuda, Juan Rodriguez y Luisa Calvo su muger, Domingo do Foxo y Maria Pequeno vecinos de San Cosme de Cusance, 192.

Venta, Garabanes, Antonio Gonzalez de Canedo con Carlos Alvarez do Bolo ambos en Garabanes, 194.

Permuta, D. Antonio Gonzalez de Zúñiga de San Pedro de Jurenzós con Francisco Vazquez Salgado de Santa Maria de Jubencos, 195.

Convenio, Sagra, Manuel de Castro de Mesiego con Francisco y Antonio Gonzalez de Nôvos, José Perez, Benito Tizon, Antonio Perez, Manuel Perez, Francisco Rodriguez, Fernando Vazquez, Esteban Alvarez y José de Castro, todos en San Martin de Sagra, 197.

Venta, Pazos, Juan Antonio Fernandez de Lajas con D. Pedro Carrero, abogado, vecino de Albarellos, 200.

Donacion, Albarellos, D.ª Maria Agustina Arias, viuda, de Salon en Albarellos con D. Roque Borrado, 201.

Venta, Labiote, Maria Gil, viuda, vecina de Nogueira en Parada Labiote con José Taboada de San Pedro de Espiñeira, 202.

Donacion, Rosendo Garcia de San Martin de Sagra con Rodrigo Garcia su sobrino de idem, 203.

Venta, Moldes, José Gonzalez Araujo por Andres Fernandez de Godas, 295.

Venta, Moldes, Eugenio Caján de Moldes con D. Manuel José Gayoso, abad de Gendive, 206.

Foro, id., D. José Manuel Gayoso, cura de Gendive con Joaquin Lopez de Moldes, 207.

Venta, id., Miguel Perez de Cabanelas con D. José Manuel Gayosa, cura de San Named de Gendive, 209.

Foro, id., D. Manuel José Gayoso Montenegro, cura de Gendive con Saturnino Gallardo de Moldes, 210.

Venta, Moldes, Saturnino Gallardo de Moldes con D. José Gayoso, cura de Gendive, 212.

Arriendo, Banga, D. Raimundo Arias Teijeiro, vecino de San Martin de Camiña, 213.

Obligacion, id., Gregorio de Soto y D.ª Rosa Godoy su muger con Gregorio de Cabanelas en Banga, 215.

Venta, Campo, Pedro Dieguez de Santiago de Torrezuela y en nombre de su hermano D. Jacinto Dieguez, procurador y más hermanos con Froilan Garcia de Cardedo en Santa Maria del Campo, 215.

Corneda, Corneda, Ana Rodriguez, viuda con sus hijos José y Rosa de Souteliño en Corneda, feligresía de Corneda, 220.

Foro, Banga, D. Raimundo Arias Teijeiro de San Martin de Camiña con D. Francisco Carrero, presbitero, vecino de Banga, 225.

Donacion, Pedro y Magdalena da Fonte, hermanos, vecinos de San Julian de Asturesos, 225.

ANUNCIOS NO OFICIALES.

Recomendamos á todos los maestros de escuela y á todas las clases de la sociedad la CARTILLA POSTAL DE ESPAÑA, destinada á difundir la enseñanza indispensable para evitar los lamentables estravios que sufren las castas, por la incompleta ó mala redacción de los libros.

Esta publicacion debida á D. Diego Castell Fernandez está redactada con arreglo á las instrucciones de la direccion general de Correos y aprobada por la misma; 2.125.206 cartas no han llegado á su destino en el año de 1862, y si estuviese difundida esta Cartilla se hubieran evitado estas lamentables pérdidas.

La Direccion general de Seguros contra Incendios, la Union y la del Porvenir de las Familias, tuvo á bien nombrarme Sub-Director principal de esta provincia. Lo que pongo en conocimiento del público y de los interesados.

La oficina se halla establecida en la calle de la Barrera, núm. 12.—Orense 29 de diciembre de 1868.—Inocencio Garcia Marqués.